

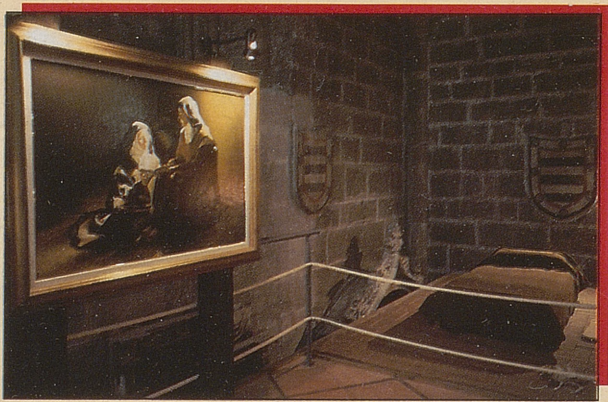
EL DIARIO DE AVILA

MEDALLA DE ORO DE LA PROVINCIA

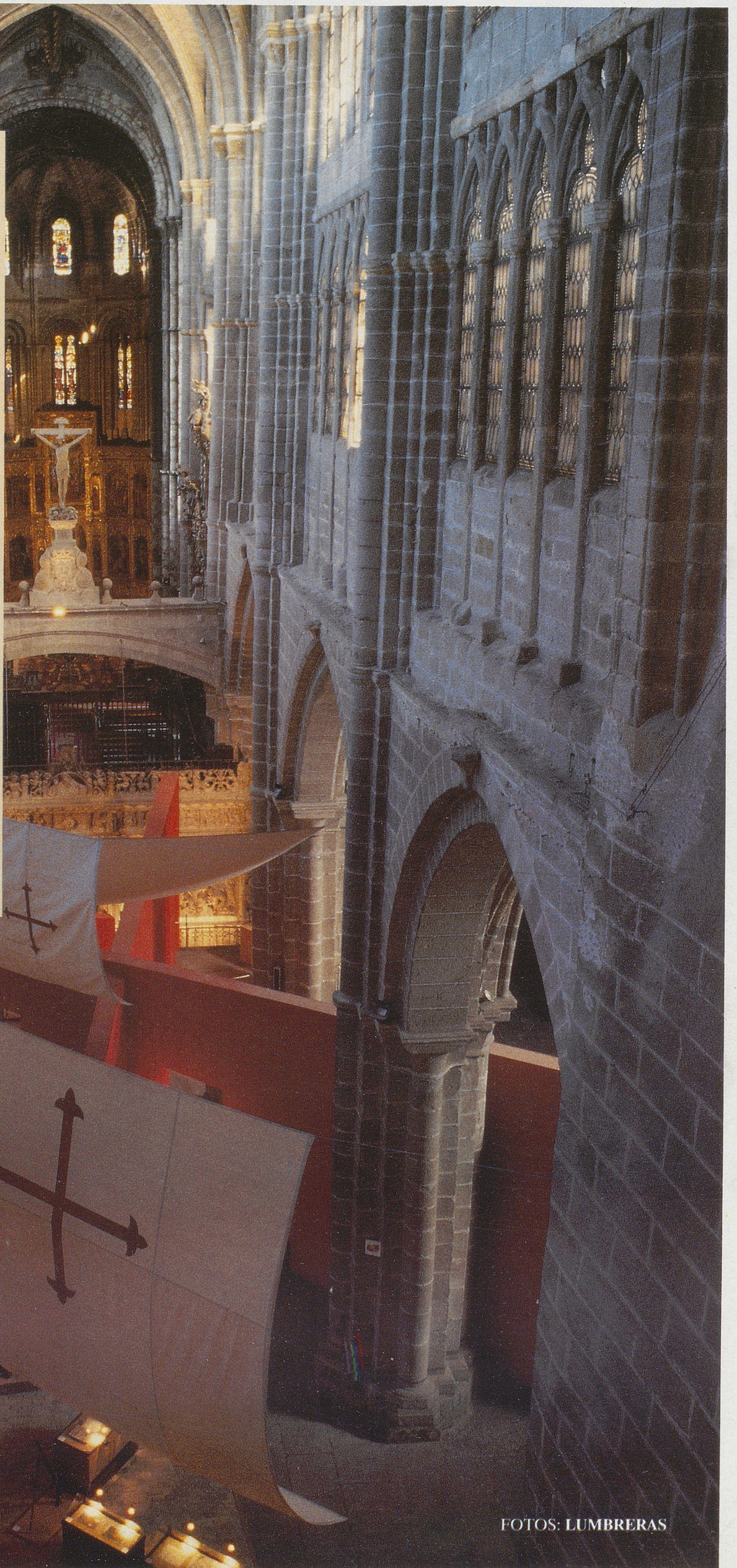
Director: José Manuel Serrano Álvarez

Octubre de 1995
Precio con Suplemento: 110 pesetas

Santa Teresa



Fiestas-95



FOTOS: LUMBRERAS

AVILA

historia viva



Caja Salamanca y Soria

FERNANDO ALDA

La exposición "Castillo Interior: Teresa de Jesús y el Siglo XVI", no es sólo una buena oportunidad para conocer mejor a una mujer universal, como Santa Teresa, sino también una buena razón para conocernos, tal vez, mejor a nosotros mismos, porque la exposición invita a interiorizarse.

Bajo las bóvedas de la Catedral de Ávila el alma se busca a sí misma, se recoge, y camina de morada en morada, siguiendo la fascinante aventura espiritual de Teresa de Ávila, pasando por los umbrales y moradas, buscando a Dios, hasta encontrarlo, tras haber pasado por las tentaciones.

La exposición es, también, un magnífico ejemplo de lo que fue el Siglo XVI en España y en el Mundo, un siglo de "tiempos recios", de Inquisición y descubrimientos, de laberintos espirituales y de caminos por andar. Y el visitante lo que hace es eso, viajar por este siglo y por la vida de Teresa.

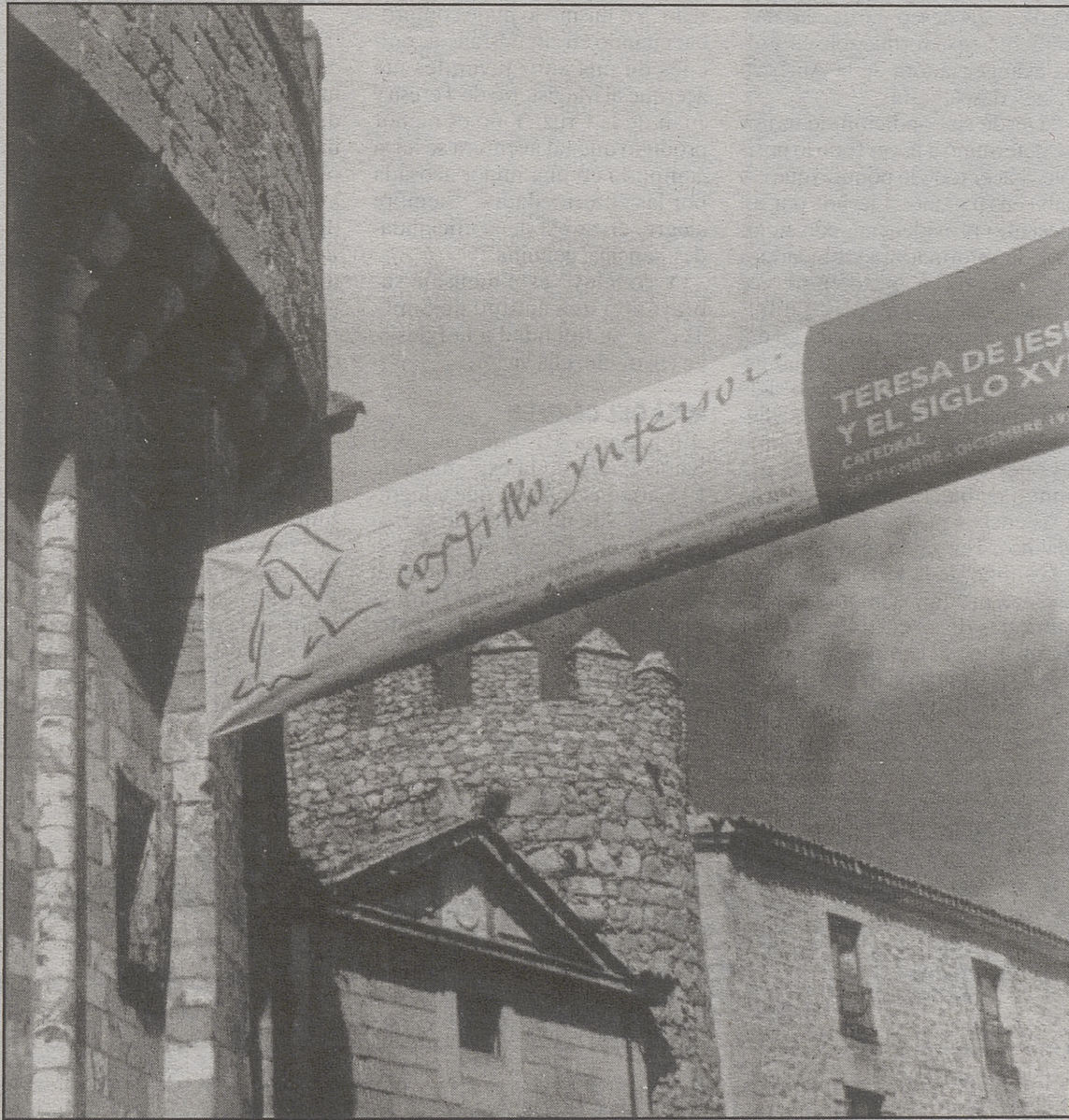
Es también el "Castillo Interior" una forma de entender mejor la historia de Ávila, del Ávila del siglo de Teresa de Jesús. Una ciudad que nada tiene que ver con los años medievales ni con la imagen que nosotros ahora tenemos de ella, o de lo que fue en esos años, como dicen, en sus artículos incluidos en el Catálogo de la Exposición, los historiadores María Jesús Ruiz-Ayúcar y Serafín de Tapia.

En este viaje por el tiempo el visitante comprueba, pasando por los umbrales, el ambiente histórico de la época o la magnitud de la obra reformadora de la Santa. Al final, se regresa a la vida de siempre, tras haber cruzado por túneles, laberintos, o casi volado por las alturas de la Catedral. Dice, por ello, el rector de la Universidad Pontificia de Salamanca, José Manuel Sánchez Caro, en el texto de la guía para los visitantes que "suenan nuestros pasos ya cansinos por el pavimento de tierra. Poco a poco nos envuelven la música y la luz. Muerte y gozo se han juntado en una mujer que vivió intensamente su siglo y cuyas obras han llegado hasta nosotros. Ya no hay salas que visitar. Sigues caminando por el claustro de la Catedral, cuyas tracerías dejan pasar la luz como gozosas celosías de abierto monasterio terrenal. Al final sales por una vieja puerta a una calle de nombre evocador: calle de la Muerte y la Vida. Es decir, sales a lo de siempre, la vida y la muerte. Pero quizá la exposición, además de mostrarte cosas nuevas, te ha hecho vivir una experiencia no inútil. Que muerte y vida no son tan contrarias, cuando uno es capaz de conquistar el castillo interior de sí mismo y, quizá,

Una aventura

Personal

... Al final sales por una vieja puerta a una calle de nombre evocador: calle de la Muerte y la Vida. Es decir, sales a lo de siempre, la vida y la muerte. Pero quizá la exposición, además de mostrarte cosas nuevas, te ha hecho vivir una experiencia no inútil. Que muerte y vida no son tan contrarias, cuando uno es capaz de conquistar el castillo interior de sí mismo.



como le ocurrió a Teresa, encontrar en la última morada al Castellano que lo guarda, a ese Dios al que todos buscamos sin saberlo".

Por encima de las estadísticas de visitantes y de la magnitud del proyecto, todos deberíamos buscar esa interioridad que se nos

propone en la exposición, conquistar el castillo interior que llevamos dentro. Espero que la exposición sirva también para eso, para que los avilenses podamos encontrar no sólo un motivo inmenso de regocijo por el homenaje brindado a Teresa de Jesús, por el éxito conseguido con esta

exposición, sino que una luz se encienda dentro de nosotros y nos sirva de guía en medio de las cotidianas tempestades que nos depara la vida, que esa luz ilumine nuestra propia aventura espiritual, quizá a menor escala que la de Teresa, quizá no tan sobresaliente o notoria, pero, para no-

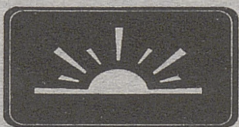
sotros, no menos importante.

Y me estoy refiriendo, con ello, a la aventura espiritual que nos ayude a vivir cada día, a seguir viviendo, a estar acompañados y soportar las trampas y engaños del mundo. Creo que en la vida de Teresa hay buenos ejemplos de ello, de superar las dificultades de esos "tiempos recios", que nos ayudarán a superar los "tiempos oscuros" que vivimos en el final del siglo y del segundo milenio.

Eso es lo esencial. Luego hay otras cuestiones también importantes, en las que nos jugamos el prestigio personal de la Ciudad, como organizadores de una muestra de esta magnitud. A juzgar, hasta ahora, por los miles de visitantes que en los pocos días que está abierta han pasado por la misma, muchos de ellos de fuera de nuestra capital, el éxito está garantizado. No sólo no tiene nada que envidiar a otras exposiciones de factura similar que ya se han llevado a cabo en otros lugares de España y de Castilla y León, sino que tiene su propia originalidad.

Confieso que personalmente espero que la exposición sirva de revulsivo para otros muchos proyectos, que exista un antes y un después, que sea la transición necesaria para que los avilenses abandonemos cierto complejo de inferioridad, y seamos capaces de pensar con ambición, de crear con ambición, de luchar con ambición, porque así es como se han llevado a cabo, en el mejor de los conceptos de la palabra, muchas de las grandes obras que nos rodean, en Ávila, España y el Mundo.

Si somos capaces de entender no sólo esto último, sino las entretelas espirituales que se nos proponen, en forma de manuscritos, obras de arte o agujas góticas, tal vez la aventura espiritual personal termine siendo una aventura colectiva, espiritual y material, porque ambos planos están, en ocasiones, unidos, o confundidos, o tienen relaciones, porque no se puede olvidar que los grandes hombres y mujeres han dejado huellas en el mundo y memoria de sus obras.



OFICINAS EN AVILA:
Jardín del Recreo nº2.
TELEFONOS 21 12 20 Y 25 56 00



ANTONIO ALVAREZ



75 ANIVERSARIO
OCASO
Seguros y Reaseguros

Teresa de Jesús

Y Juan Pablo II

F.J. RODRÍGUEZ

El Papa Juan Pablo II se ha mostrado siempre un gran admirador por la obra y la persona de Teresa de Jesús. Esta admiración se apreció especialmente en la primera visita que realizó a España en el mes de noviembre de 1982. Ávila fue uno de los puntos de destino y Santa Teresa, no podía ser menos, uno de los principales motivos de su llegada a España —concretamente la clausura del centenario de su muerte—. El Papa ha reconocido en más de una ocasión a Santa Teresa y a San Juan de la Cruz como los grandes maestros espirituales de su vida interior.

Ya en su mensaje previo a la visita Juan Pablo II hacía mención a esta admiración:

“Ya desde ahora pongo mi visita bajo la protección de Teresa de Jesús. Con ella os digo: tened ánimo, vivid la esperanza, sed fieles a vuestra fe”.

En su discurso a los españoles el Santo Padre dijo que “no podía pasar esta importante fecha —dijo el Santo Padre— sin enviaros mi particular felicitación y recuerdo. Porque Teresa de Jesús representa para la Iglesia y para el acervo cultural de la humanidad, una figura cumbre. Ella unió la santidad con las cimas más altas de la mística. La calidad de sus obras literarias, la finura de su estilo, su singular testimonio espiritual y hasta su singular simpatía

de mujer de poderosa inteligencia, sensibilidad exquisita y realismo son un ejemplo luminoso que llena de consuelo. Y que estimula con un mensaje jugoso y válido para nuestra época”.

Se refirió también en ese momento a la biografía de Teresa. “La trayectoria biográfica de Teresa se inserta en uno de los momentos más brillantes de la historia eclesial y civil de España, que constituye su Siglo de Oro. Teresa de Jesús deseó participar activamente en la formidable empresa evangelizadora de la América recién descubierta.

Desde su condición de mujer se determinó a hacer todo lo posible, ‘hacer todo lo poquito que estaba en su mano’. Llevada por un designio providencial, con su labor de reformadora y fundadora de monasterios, puso en primer plano los horizontes del espíritu.

Ante la conmoción cultural del renacimiento, cuya última raíz estaba en la sustitución de la idea de Dios por la del hombre como medida y luz de la creación, cuando el nuevo ritmo del pensamiento amenazaba con desacralizar la existencia y postergar los valores divinos, Teresa de Jesús acomete el camino de la interioridad. Así avanza prodigiosamente por las moradas de su castillo personal hasta llegar al centro donde Dios reside. Así llega a lo más hondo, lo más verdadero del hombre: La

presencia activa y amorosa de Dios en él. Desde esta perspectiva, a la vez humana y sagrada, Teresa justifica y defiende la libertad, estimula a la justicia, invita a la práctica total del amor”.

MENSAJE

También tuvo palabras de elogio para el mensaje de Teresa de Jesús. “Sus maravillosas enseñanzas —indicó— conectan perfectamente con los anhelos de nuestro siglo. Yo mismo lo pude comprobar cuando en circunstancias difíciles de mis años juveniles me acerqué al Magisterio de Teresa y Juan de la Cruz. Y no es menor prodigio que tal aventura se haya cumplido en una mujer acosada por las enfermedades, “siempre alegre, enemiga de artificialidades, sencilla, genuina”.

Y concluyó este mensaje subrayando una actitud de Santa Teresa, su fidelidad a la Iglesia, en cuyo seno ella vivió”.

MISA DEL CARMEN

En la Santa Misa que ofició el Santo Padre en la explanada de El Carmen en Ávila, que congregó a más de un millón de personas, el Sumo Pontífice volvió a tener unas palabras de admiración hacia la reformadora del Carmelo en el siglo XVI. “Teresa de Jesús —dijo— es arroyo que va a la fuente, resplandor que conduce a la luz, y su luz es Cristo. El Maes-



tro de la Sabiduría, el Libro Vivo en que aprendió las verdades, esa luz del Cielo, el Espíritu de Sabiduría que ella invocara para que hablase en su nombre, y guiase su pluma. Vamos a unir nuestra voz a su canto eterno de las misericordias divinas para dar gracias a ese Dios que es la misma sabiduría y me alegra poder hacerlo en esta Ávila de Santa Teresa que la vio nacer y que conserva los recuerdos más entrañables de esta Virgen de Castilla, una ciudad célebre por sus murallas y torres, por sus iglesias y monasterios que con su complejo arquitectónico evoca plásticamente ese castillo interior luminoso que es alma del justo, en cuyo centro Dios tiene su morada una imagen de la ciudad de Dios, con sus puertas y murallas, alumbrada por la luz del cordero. Todo en esta ciudad conserva el recuerdo de su hija predilecta, la Santa, lugar de su Nacimiento y

casa solariega, la parroquia donde fue bautizada, la Catedral con la imagen de la Virgen de la Caridad que aceptó su temprana consagración en la Encarnación, que acogió su vocación religiosa y donde llegó al culmen de su experiencia mística, San José, primer palomarcito teresiano de donde salió Teresa como andariega de Dios a fundar por toda España. Aquí también yo deseo estrechar todavía más mis vínculos de devoción hacia los santos del Carmelo nacidos en estas tierras: Teresa de Jesús y Juan de la Cruz. En ellos no sólo admiro y venero a los maestros espirituales de mi vida interior, sino también a los faros luminosos de la Iglesia en España que han alumbrado con su doctrina espiritual los senderos de mi patria Polonia, desde que a principios del siglo XVII llegaron a Cracovia los primeros hijos del Carmelo Teresiano”.

FEDERACION ABULENSE DE

 EMPRESARIOS DE COMERCIO

**El comercio es la vida
 de una ciudad,
 compre en él y quedará
 entre nosotros**

felices fiestas 



GRAN RESTAURANTE

PIQUIO

BAR DEL DEPORTISTA

C/ Estrada, 2 - Tlfs. 21 14 18 - 21 31 14 - AVILA

LA MEJOR COCINA ABULENSE

—BODAS Y BANQUETES—

PLATOS TÍPICOS

ahijado SA

Terrazos - Viguetas de hormigón pretensadas

Tuberías de cemento

Piedra artificial - Saneamientos

Grifería y Azulejos

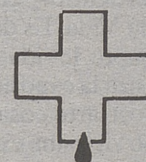
Mobiliario de Cocina y baño

FÁBRICA Y OFICINAS:

Políg. Industrial Parcs. 9 - 10 - Teléfs.: 22.03.62 - 22.31.60

Avda. de Portugal, 25 - Teléf.: 21.31.44

ÁVILA



**LA SANGRE NO SE
 COMPRA**

LA HERMANDAD
 DE
 DONANTES DE
 SANGRE NECESITA
 TU
 COLABORACIÓN

☎ 358036

30 localidades

españolas celebrarán el 15 de octubre su fiesta patronal

JUAN RUIZ-AYÚCAR

La figura de Teresa de Jesús alcanzó dimensiones universales algunos años después de su muerte en 1582, siendo objeto de creciente admiración y devoción a medida que se iba conociendo su vida y su obra.

Con el paso del tiempo, era lógico que Teresa de Jesús fuera nombrada patrona de no pocas localidades españolas y colectivos profesionales. Pero también lo fue en otros países, como es el caso de una ciudad de Croacia con nombre endemoniadamente difícil de escribir y leer, cuyas autoridades locales han entrado en contacto con el propio Ayuntamiento de Avila para invitarles a los actos festivos del día 15 de octubre, en honor a la patrona común de ambas localidades. Aunque no podrá ser, por razones obvias.

Pero son otras muchas las poblaciones que celebran la festividad del 15 de octubre, sobre todo en España. Incluso existe un pueblo que lleva el nombre de Teresa. Tiene algo menos de 400 habitantes y algo más de 600 metros de altitud sobre el nivel del mar. De nombre tan evocador para los abulenses, "esta" Teresa se encuentra en las escarpadas tierras de Segorbe, a 80 kilómetros de Castellón de la Plana. El día 15, los habitantes de Teresa de Cas-

tellón celebrarán por todo lo alto la festividad de su patrona Teresa de Ávila.

TREINTA POBLACIONES

Una veintena de provincias españolas tienen poblaciones cuya fiesta patronal es, asimismo, el 15 de octubre. Treinta pueblos y ciudades que se unen todos los años por esas fechas al alborozo de la Avila capital. Algunos de ellos cuentan con más habitantes que nuestra ciudad, como es el caso de Alcoy, en Alicante, donde sus 70.000 ciudadanos estarán de fiesta mayor.

Dos pueblos de la provincia de Almería celebrarán la festividad de Santa Teresa; son la villa de Gádor y Doña María Ocaña, este último agregado a Las Tres Villas.

Humada, en Burgos, Torreorgaz, en Cáceres y Camprodón, en Gerona también se vestirán de fiesta el día 15 de octubre. Como lo harán tres localidades de muy directa relación con La Santa, ya que en ellos se encuentran otros tantos conventos de carmelitas descalzas fundados por ella. Las tres tienen en común su categoría de villa. Se trata de la salmantina Alba de Tormes, de 4.500 habitantes, donde se encuentra el cuerpo de Santa Teresa; Málaga, en Ciudad Real, de 8.000 ha-

bitantes; y Pastrana, en Guadalajara, que supera el millar. En esta provincia se encuentra la diminuta Rueda de la Sierra, que también tiene a Santa Teresa por patrona.

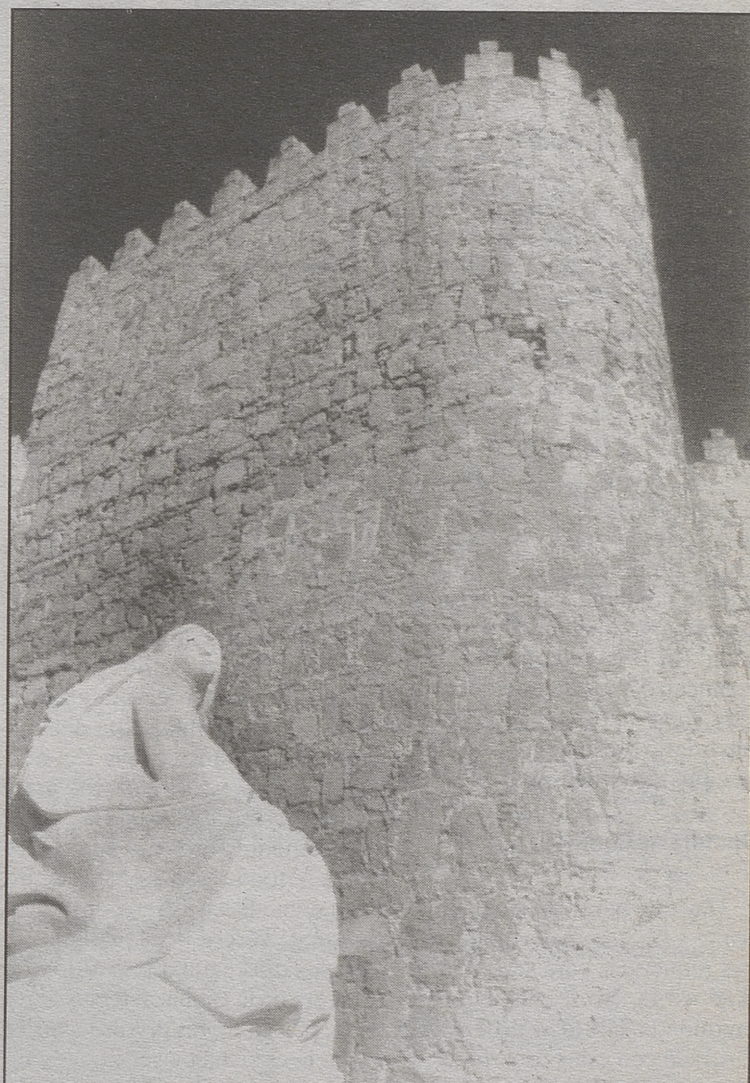
Hasta la provincia de León llega el patronazgo de la Santa, pues en Llanos de la Ribera es fiesta el 15 de octubre. Igualmente ocurre en Molina de Segura, ciudad de 40.000 habitantes, en la huerta murciana. Y en la villa navarra de Valcarlos. Y en la asturiana de Infiesto, fusionada con Piloña hasta sumar 10.000 habitantes, todos ellos en fiesta durante la jornada del 15 de octubre.

Un segundo pueblo de Salamanca que tiene a Santa Teresa por patrona es Gomecello, a tan sólo 12 kilómetros de la capital, del mismo modo que Luenta (Cantabria) y Cella (Teruel).

OTROS PUEBLOS

Otros pueblos que celebrarán la fiesta patronal del 15 de octubre se encuentran en lugares tan distantes geográficamente como son Consuegra, en la provincia de Toledo; Barx, en Valencia; y La Seca, en Valladolid.

Por último, en la provincia de Avila celebran el 15 de octubre, junto a la propia capital, las localidades de Martínez, Narros del Puerto y Valdecasa.



Velatorios

ISABELO ALVAREZ
FUNERARIA ALVAREZ, S.A.
TELEFONOS DE ASISTENCIA PERMANENTE
920/254646 254747 229999
AVILA
PROVEEDOR EN AVILA Y PROVINCIA DE:
FINISTERRE, S.A. Y SANTA LUCIA, S.A.

*Les desea
Felices Fiestas*

FEDEROPTICOS
CUADRADO
Pilar Cuadrado Gómez
Avda. José Antonio, 13 Tif. 22 68 95 AVILA

901 20 20 20

Teléfono del Cliente

IBERDROLA

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

*¡Desea felices fiestas
a todas las gentes de Avila y su Provincia!*

C/ Cardeñosa, 9 ÁVILA Teléfono: 21.27.72

25 Años de una fecha teresiana gloriosa

FORTUNATO ANTOLÍN

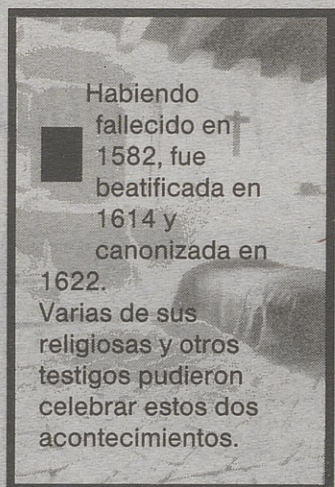
Entre la multitud de Santos que venera la Iglesia Católica sólo un número muy reducido está reconocido como Doctores. Desde que Bonifacio VIII en 1295 declaró doctora a San Gregorio Magno, San Agustín, San Ambrosio y San Jerónimo hasta el día de hoy, es decir, en siete siglos, únicamente treinta y dos han recibido la declaración oficial de Doctores.

El doctorado teresiano

Una novedad supuso la decisión de declarar Doctoras de la Iglesia a Santa Teresa de Jesús y a Santa Catalina de Sena, ya que precedentemente únicamente los hombres habían sido aureolados con esta distinción. Con sus Letras Apostólicas **Multiformis sapientia Dei** del 27 de septiembre de 1970 declaraba Pablo VI doctora de la Iglesia a Santa Teresa de Jesús, dando satisfacción a una numerosa multitud del pueblo cristiano. Una decisión, sin embargo, plenamente justificada. En 1995 se cumplirán los veinticinco años de esta declaración, y no juzgamos inoportuno recordarlo brevemente para ilustración de nuestros lectores.

Doctora de derecho

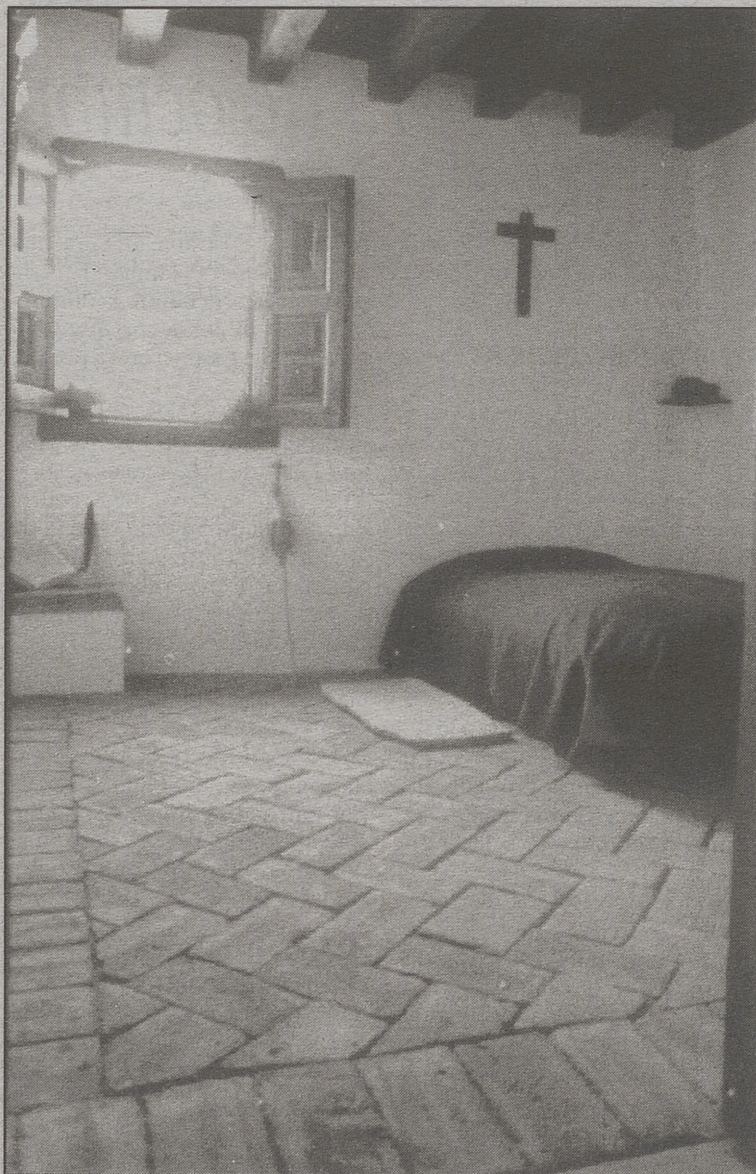
Hay que partir del hecho que Santa Teresa reúne las condiciones requeridas para ser declarada doctora. No se puede poner en duda la **santidad** de Teresa, ilustrada con excelsas virtudes, y abundantes milagros tanto en vida como después de muerta, y comprobada por un Proceso de numerosos testigos, muchos de ellos de innegable solvencia doctrinal. Habiendo fallecido en 1582, fue beatificada en 1614 y canonizada en 1622. Varias de sus religiosas y otros testigos pudieron celebrar estos dos acontecimientos. Tampoco le faltó la



Habiendo fallecido en 1582, fue beatificada en 1614 y canonizada en 1622. Varias de sus religiosas y otros testigos pudieron celebrar estos dos acontecimientos.

enseñanza de la verdad con sus escritos, ni el reconocimiento del bien de los mismos por el pueblo cristiano.

Es claro que el doctorado tiene un connotación magisterial. Pero nadie se hace maestro sin aprender, sobre todo en el orden espiritual Teresa se nos presenta como una mujer lectora y escritora. En su **Autobiografía** nos informa de su afición a la lectura. Primero vidas de Santos, más tarde libros de Caballerías, posteriormente libros de espiritualidad. Y todas estas lecturas dejaron su huella en Teresa, en bien o en mal. Teresa no sabía latín ni en sus días estaba permitida la lectura de la Biblia en lengua vulgar, pero a través de sus lecturas y de la escucha de sermones y libros piadosos llegó a un conocimiento bastante amplio del texto sagrado, sobre todo de los evangelios. Teresa ha leído el libro de San Gregorio sobre el libro de Job, los **Morales**. Conoció las **Cartas** de San Jerónimo, las **Confesiones** de San Agustín. Leyó el **Arte de servir a Dios** de Alonso de Madrid, El **Tercer Abecedario** de Francisco de Osu-



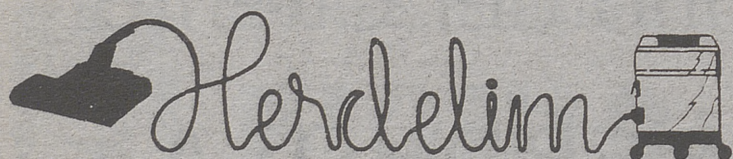
Celda de Santa Teresa.

na, la **Subida del Monte Sión** de Bernardino de Laredo, el **Vía Spiritus** y otros libros espirituales. Hemos de pensar que los libros que recomienda en sus Constituciones: **Imitación de Cristo**, **Flos Sanctorum**, los de Fray Luis de Granada, los de fray Pedro de Alcántara, el **Oratorio de religiosos** de Guevara también los habría leído, como los llamados **Cartujanos**. Además

Teresa encontraría una fuente experimental sobre la vida interior y mística en su propia experiencia espiritual y en el trato con las almas y en los letrados. En la **Cuenta de Conciencia 53** escrita en Sevilla en 1576 pueden verse recordados muchos de los confesores que trataron su espíritu, aunque no menciona a San Juan de Avila ni a San Juan de la Cruz. Esto hizo que Teresa se sintie-

ra con un rico caudal de ciencia espiritual, que iría vertiendo a través de sus escritos. Buscando la seguridad doctrinal envía su **Autobiografía** al Maestro Avila y más tarde Domingo Báñez la mandará escribir el **Camino de Perfección** y luego Gracián las **Moradas** y acabar el libro de las **Fundaciones**. La doctrina de Santa Teresa pasó por el crisol de la persecución. La **Vida** fue delatada a la Inquisición, pero defendida su ortodoxia por Báñez. Una vez publicadas las **Obras** en 1588 por Fray Luis de León, no faltaron impugnadores, tanto en España como en Roma y tampoco apologistas de peso. De hecho todos los conatos de impedir la lectura de sus obras resultaron inútiles. Hay que reconocer, sin embargo, que en comparación con los delatores de las **Obras**, que fueron un minoría, abundan los testimonios sumamente encomiásticos y esto ya desde antiguo. Las alabanzas de la doctrina teresiana se inician ya con la publicación de las mismas. Fray Luis no fue solamente un editor, fue un apologista de la doctrina teresiana y de su difusión en lengua vulgar. Después las alabanzas se multiplicarían.

Teresa comenzó su cátedra en el Carmelo con su **Camino de perfección** leído en los refectorios carmelitanos. Después para el público en las Biografías de Ribera y Yepes, quienes, no contentos con ensalzar las virtudes de la Madre, transcribieron párrafos de sus obras en confirmación de sus virtudes. Pero sería con ocasión del proceso canónico de beatificación y canonización cuando no solamente se recordarían sus escritos sino se reconocería su utilidad en la iglesia. Sería prolijo copiar aquí todos los testimonios, pero no dejaremos de ofrecer algunos. ●●●



MAQUINARIA Y SUMINISTROS DE LIMPIEZA

DISTRIBUIDOR OFICIAL DE



- Aspiradoras
- Fregadoras-abrillantadoras
- Fregadoras automáticas
- Productos químicos
- Mopas
- Carros para limpieza
- Alfombras de goma
- Ceniceros-papeleras

- CARROS PARA CADA NECESIDAD
- CUBOS Y CONTENEDORES DE BASURA
- LAVAVAJILLAS MANUAL Y AUTOMÁTICO
- DETERGENTES
- VILEDA DIVISIÓN INDUSTRIAL
- SCOTCH-BRITTE (DIVISIÓN INDUSTRIAL)

- SECAMANOS PAPEL Y ELECTRÓNICOS
- DOSIFICADORES GEL E INSECTICIDA
- AMBIENTADOR
- GAMUZAS, BAYETAS, FREGONAS, GUANTES BOLSAS DE BASURA, ETC.

C/ Félix Hernández, 6-8 Local (Transversal a las calles Jesús del Gran Poder y Alférez Provisional)

☎ 22 66 84 - 05003 - AVILA

Recordemos, en primer lugar, el del dominico Báñez que en su juicio sobre la **Vida** escribió: "En todo él no ha hallado cosa que a mi juicio sea mala doctrina, antes bien muchas de gran edificación y aviso para personas que tratan de oración, porque la mucha experiencia de esta religiosa y su discreción y humildad y el haber siempre buscado luz y letras en sus confesores la hacen acertar a decir cosas de oración que a veces los muy letrados no aciertan". Por su parte Tomás de Jesús autor espiritual muy conocido hablando de los libros de Teresa escribe: "La doctrina de estos libros, como consta por su eminencia y comunmente se cree, no fue adquirida por la industria humana sino infundida por Dios en la oración, y por eso se ha pintado con una paloma sobre su cabeza.

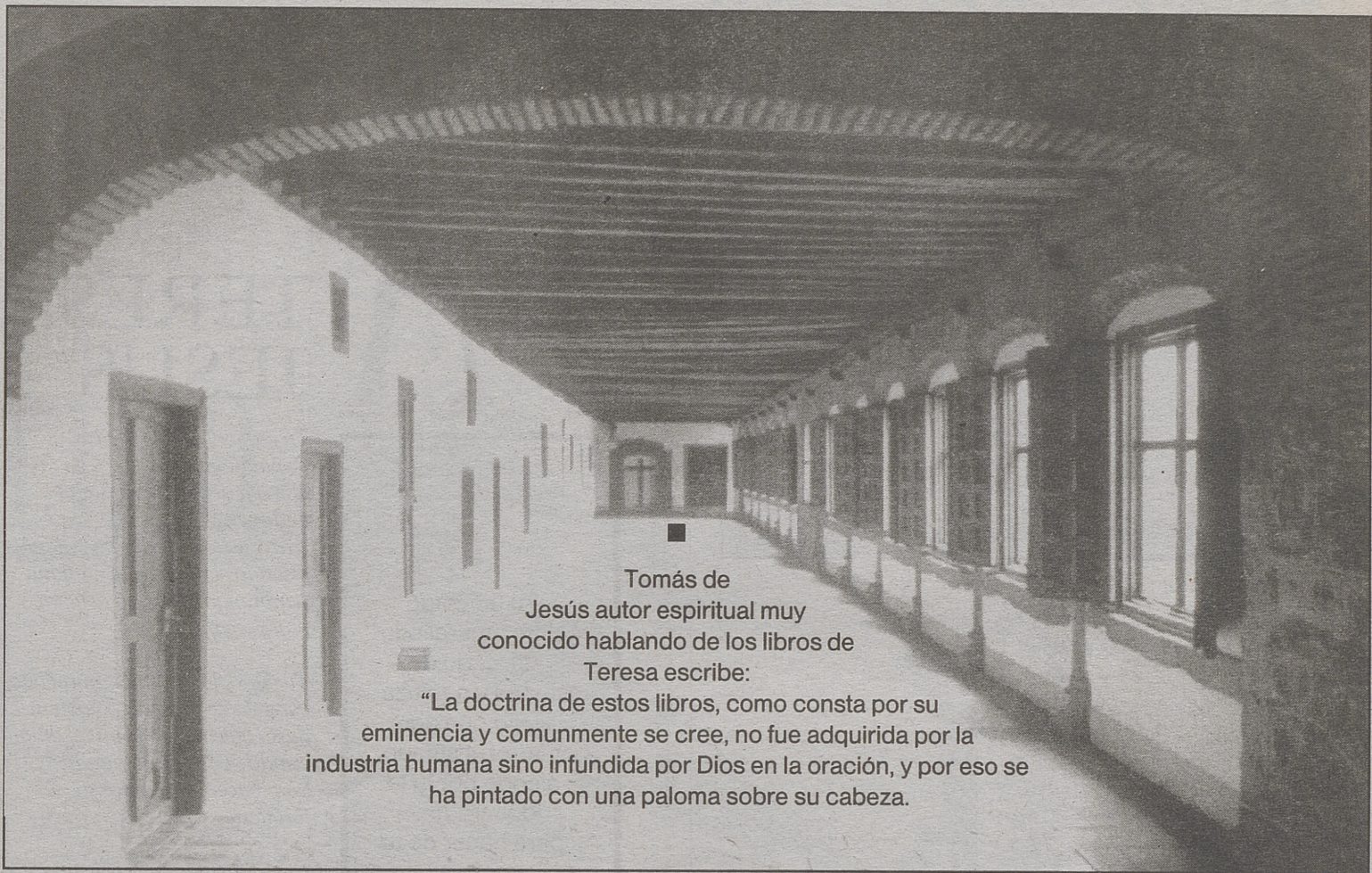
La doctrina de estos libros no solo es católica y sana sino muy útil a la Iglesia y la lectura de estos libros ha causado grandes frutos en las almas, insignes conversiones y mudanzas de costumbres y, lo que es muy importante, estos libros son tenidos en sumo aprecio por varones ilustres".

Un juicio laudatorio manifestó el cartujo Francisco de Astudillo al afirmar: "La doctrina de estos libros es excelente y milagrosa y si no es por dictamen del Espíritu Santo no podía lograrse con otra diligencia o estudio, y los doctores que los leen la llaman maestra y madre y, leyéndolos, experimentan siempre afectos y ánimo para las virtudes y nueva devoción".

Los testimonios se podrían multiplicar fácilmente, pero remitimos al lector a los Procesos teresianos.

Doctora

Pero es necesario recordar que la idea de ver a Santa Teresa como **doctora** se manifestó muy pronto. Ya en 1637 Jerónimo de San José en su **Historia del Carmen Descalzo**, libro quinto, capítulo 16 escribía: "Título de doctora y maestra y madre por su doctrina y libros goza Santa Teresa de Jesús". Pocos años más tarde, en 1644 otro historiador de la **Reforma** carmelitana, Francisco de Santa María titula-



Tomás de Jesús autor espiritual muy conocido hablando de los libros de Teresa escribe:

"La doctrina de estos libros, como consta por su eminencia y comunmente se cree, no fue adquirida por la industria humana sino infundida por Dios en la oración, y por eso se ha pintado con una paloma sobre su cabeza.

ba un capítulo al tema escribiendo: "Por su doctrina y libros goza nuestra Santa Madre el título de Doctora. Tres años más tarde en el tercer volumen de los **Salmanticenses dogmáticos** se podía leer: "Tiene también la aureola de Doctores nuestra Madre, la Bienaventurada Teresa". Esto en España.

En Italia publicaba en Bolonia en 1671 el P. Baltasar de Santa Catalina su **Suplendori riflossi** sobre las **Moradas** de Santa Teresa y afirma que las condiciones necesarias para el doctorado se cumplían admirablemente en Santa Teresa, que gozó no solo de ciencia infusa sino también de la gracia gratis data de **interpretatio sermonum**. El padre Antonio de San José en su **Año Tereciano** trata en el mes de mayo de las razones por las que Santa Teresa merece ser tenida por Doctora de la Iglesia.

En la misma obra indica las fuentes de su doctorado afirmando que por la oración y estudio alcanzó la Santa tal sabiduría que la puso en el cielo entre los Doctores de la Iglesia.

El estudio del doctorado tere-

siano

En el siglo XVIII se examina más a fondo el tema del doctorado teresiano. El bolandista José Vandermoore en sus **Acta Sanctorum** de octubre trata expresamente la cuestión de si se puede llamar a Santa Teresa Doctora de la Iglesia. En el volumen pu-

blicaba un lámina que representaba a Santa Teresa con las insignias doctorales. La solución era negativa por faltarla la declaración pontificia. Otro gran teresianista San Enrique de Osó dedicó varios artículos de la revista **Santa Teresa de Jesús** durante 1880 a 1881 a defender el doctorado de la Santa. Eulogio de San

José publicó en Córdoba en 1896 los artículos escritos sobre el doctorado de los dos Santos Reformadores del Carmelo. También fue defensor del doctorado teresiano el P. Luis Martín que leyó y publicó más tarde su discurso **Santa Teresa de Jesús, doctora mística**.

TERCER ANIVERSARIO MUEBLES NAVAS



* Liquidación de modelos por renovación

* Precios de costo

* Hasta el 15 de octubre

* Damos presupuestos y proyectos gratuitos

«ALTA CALIDAD»

VISÍTENOS EN:

MUEBLES NAVAS

Plaza del Ejército, 8 (esquina Cuesta Antigua)
Teléfono: 25 44 72 - AVILA
GRAN EXPOSICIÓN DE MUEBLES

¡CALIDAD!

¡ARTESANÍA!

Hergós

Pastelería

Paseo San Roque, 16
Teléfono 22.95.55

ÁVILA



25

AÑOS DE
UNA FECHA
TERESIANA
GLORIOSA

●●● A petición del P. Domingo

El siglo XX sería el definitivo para el doctorado teresiano. En 1922 tenía lugar el cuatro de marzo la declaración de doctora **honoris causa** por la Universidad de Salamanca con asistencia de los Reyes de España y el ofrecimiento de un birrete doctoral artísticamente labrado, hoy en las Descalzas de Alba de Tormes. El arcediano de Avila, D. Emilio Sánchez, publicaba en 1923 una obra sobre el Doctorado. Como él, cuatro años más tarde el carmelita Gregorio de San José publicaba en Aviñón su obra: **Sainte Thérèse, Docteur mystique**. Se puede decir que se había llegado a una opinión común en favor de la posibilidad de que Santa Teresa fuera declarada doctora por la Iglesia.

La voz de la Iglesia

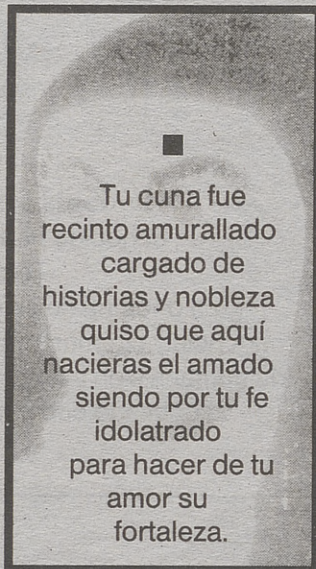
Los libros de Santa Teresa

Rozola, por un oráculo de viva voz, Paulo V permitió añadir a la oración una mención especial de su sabiduría celestial.

ellos hizo Felipe II. Las respuestas fueron numerosas destacando su sabiduría infusa y su don de interpretación de la Biblia. Incluso alguno de los que intervinieron en la **Relatio altera** Alonso Manzanedo hace alusión al doctorado. Santa Teresa fue beatificada en 1614 y se concedía poder decir misa de ella como de una virgen. Nada decía la oración sobre su sabiduría celestial. Pero pronto a petición del P. Domingo Rozola, por un oráculo de viva voz, Paulo V permitió añadir a la oración una mención especial de su sabiduría celestial, inciso que ha perdurado hasta hoy.

merecieron una atención especial de la Iglesia. Ya en el Interrogatorio o Rótulo del Proceso Apostólico se preguntaba sobre la ciencia infusa de la Santa y sobre el provecho de sus libros y la estima de que de

A TERESA DE JESUS



Tu cuna fue recinto amurallado cargado de historias y nobleza quiso que aquí nacieras el amado siendo por tu fe idolatrado para hacer de tu amor su fortaleza.

Tu eres orgullo de la raza hispana. Estrella del carmelo, Santa andariega, cruzaste las llanuras castellanas pisando el rocío de la mañana sembrando amor, en la tierra morañega.

Tu cuna fue recinto amurallado cargado de historias y nobleza quiso que aquí nacieras el amado siendo por tu fe idolatrado para hacer de tu amor su fortaleza.

De tus huellas nacieron amapolas bellas Virgenes que a Cristo se ofrecían,

hoy te cantan alegre tu aureola de pétalo capullo y corola Santa y Doctora por su sabiduría Avila por Teresa te aclamamos los que por tu leyenda te sabemos. Teresa de Avila te llamamos por mística y Santa te adoramos tú Universalidad reconocemos. Llevaste más allá de nuestros campos el nombre del lugar donde naciste, tierra de guerreros y de Santos cubriéndolos a todos con tu manto piedra angular de todo: Teresa fuistes.

Eulampio Andrés

I. Manuscritos
Me aproximo a ti temblando, Teresa en el comienzo de tu aniversario.

Hay versos de plata en tu campanario, mientras juegan los musgos de tu presa.

Tus manuscritos me saben a fresa, tus rasgos me hablan de tu itinerario.

Hoy quiero investigar tu blanco almarío, a su confortable aroma de dehesa.

Si que hiciste una tesis doctoral, de una arrolladora bibliografía, con tintes cristalinos de ilusión.

Cómo se ha fijado en ti el tribunal, cómo ha resplandecido tu armonía, mientras tus rezos ponían dulce son.

II. Doctorado

XXV ANIVERSARIO

Mi Santa, pues que toda tu creación lleva el agua más cantarina y pura, tenía que destacar tu donosura y volver a tu limpio corazón. ¡Hazme partícipe de tu tesón!, idóname tu exquisita levadura!, que mete en cada letra la hermosura de la nube y del sediento terrón. Armada con el libro, con la pluma, con el bonete de pompón dorado, puedes ser ejemplo del mundo entero, pues que todos vemos cómo rezuma

la inspiración de tu Jesús Amado, desde tu papel hasta tu tinte-ro!

III. Autógrafo

En el escritorio, qué además majo, mientras destilas tu sabiduría, para darnos páginas de azul ría, a la vista del antiguo legajo. Tu literatura siempre me atrajo, las maravillas de tu poesía. Reluce, relucirá y relucía, mientras te afanas en tu santo tajo. Pablo VI te ha puesto la muceta y un anillo de piedra divina, para que yo pueda tener un sueño: ¡Arrancar tu autógrafo a la veleta!, contemplarlo en la alborada azulina, ¡y leerte con el mayor empeño!

Luis Romay G. Arias.



AGRUPACION DE EMPRESARIOS ZONA CENTRO, DE AVILA

**CON NUESTROS
DESVELOSO POR SEGUIR
OFRECIÉNDOLES
LO MEJOR**

La peregrina

De cada 15 de octubre

RAFAEL GÓMEZ MONTERO

Poco antes de morir, una carmelita descalza del Convento de La Encarnación de Avila, me decía que cada 15 de octubre, la madre Teresa volvía a los caminos como en la época de las fundaciones, a lomos de un asno, tras el recuero; vadeando los ríos en chalana; las caminatas en artolas o en litera...

Era un sueño que se repetía en la humilde celda, en la víspera de la festividad de la madre fundadora. Volvía a su mente la huella de su sandalia, llena del polvo de caminos, atajos y cañadas. Y me decía, que igual que se veía la sangre en la celda del Dardo, o se percibía un olor a rosas en la celda que habitó, lo mismo en la noche del 14 al 15 de octubre, olía a la estameña de la monja andariega y peregrina, con un perfume mitad a tomillo, mitad a cielo. Y hasta oía el chirriar de la carreta, convertida en capilla rodante.

Iba trazando sobre la piel de la geografía española una cruz, desde el primer convento de "Las Madres", de Avila, hasta el de Granada, que no pudo inaugurar personalmente por su enfermedad, y el número 19, el de Burgos, en abril de 1582. Después se retiró a Alba de Tormes donde murió. Cada 15 de octubre acaso suenen las campanas de Medina del Campo o las de Beas de Segura. Un eco divino se multiplicará por Sierra Nevada, el Sacromonte y el Albaicín. Es el "cántico espiritual" que Fray Juan de la Cruz lanzaba, a manera de maitines desde su convento de los Mártires de la Alhambra.

Cada otoño, la doctora de la Iglesia, pluma en ristre, con el libro de las fundaciones y el rosario de almenas de la muralla abulense, emprende otra vez la ruta invisible por Castilla y Andalucía, por La Mancha: Malagón, Duruelo, Pastrana, Salamanca,



Sevilla, Caravaca, Villanueva de la Jara y tantos más.

Llama muy quedo para hablar con las monjas cuatro siglos después. Con Ana de San Bartolomé, donde se le apareció en el convento de Madrid, para decirle que su cuerpo volvería definitivamente a Avila por obra de una

mujer. Es un coloquio espiritual por los locutorios con Ana de Jesús, con su maestra doña María de Briceño, con San Francisco de Borja, San Pedro de Alcántara o con el padre Gracián.

Se repiten tantas cosas en ese sueño de la hermana Pilar, que ve cómo madre Teresa deja de

Cada 15 de octubre acaso suenen las campanas de Medina del Campo o las de Beas de Segura. Un eco divino se multiplicará por Sierra Nevada, el Sacromonte y el Albaicín. Es el "cántico espiritual" que Fray Juan de la Cruz lanzaba, a manera de maitines desde su convento de los Mártires de la Alhambra.

priora en La Encarnación a la Virgen de la Clemencia mientras se va por esos caminos. Y de vicario a San José "El Parlero", quien le contará a su vuelta lo que ha acontecido en la comunidad. De ahí su sobrenombre.

Desde sus moradas del "Castillo Interior", abre surcos para la sembradora de su fe. Se descalza ante la Virgen de La Soterraña. Canta rogativas al "Cristo de los Piojos", descubre a Dios entre los pucheros, canta villancicos al son del tambor y castañuelas y hasta hizo posible, que el convento de La Encarnación, donde profesó y de donde salió para la reforma del Carmelo, se convirtiera, después de Jerusalén, en el lugar más santificado del mundo por la presencia de Jesucristo.

Otro 15 de octubre cae en la vida teresiana sobre el poyato donde escribía sus obras, sobre el claustro, la celda y el huerto. Sobre estos rincones se desgranaban también los versos de los poetas como una corona. Carlos y Antonio Murciano, los juglares de Arcos de la Frontera acerca su voz al cinturón de piedra: ●●●

LA PATRIA HISPANA

Sociedad Anónima de Seguros y Reaseguros



Agente representante para Avila y Provincia

Santiago Hernández Cuesta

Avda. José Antonio, 10 - Of. 3

Tlfs. 21 17 79 y 21 17 96 - Fax: 25 32 72

- * CRISTALES
- * INDIVIDUAL
- * OCUPANTES DE VEHÍCULOS
- * RESPONSABILIDAD CIVIL
- * VIDA
- * TRANSPORTES
- * ACCIDENTES
- * VIAJES
- * AUTOMÓVILES
- * CAZADORES

* PLAN DE JUBILACION

SEA PRUUDENTE... ASEGÚRESE EN

LA PATRIA HISPANA

Sociedad Anónima de Seguros y Reaseguros

NUEVO SEAT TOLEDO PREMIUM

DEMUESTRE SU INTELIGENCIA.



NUNCA NADIE HABIA LLEGADO TAN LEJOS

Infórmese en:

R. YUSTE, S.A.

Ctra. Burgohondo, s/n. Tlf. 22 03 16

Fax: 21 29 15 - AVILA

SEAT

La Virgen

En la vida y experiencia de Teresa

"Dime cómo muriendo estás tan viva
y enséñame a vivir vida más cierta,
tú que sabes morir por qué no mueres".

"El Caballero del Arco Mariscal", a
guisa de trovador, solía rondar a menudo
por el recinto de la muralla:

"...El timbre inmarcesible que embele-
sa...

siempre noble y leal, sin arrogancia,
es la patria terrena de Teresa".

Desde su Andalucía, desde la Granada
marinera, sube hasta Castilla la grande
Javier de Burgos, y confiesa que "entre
las sombras de la noche espesa, conste-
lando de rosas las murallas, sintió crujir
los pasos de Teresa".

Este 15 de octubre se habrán dorado
los árboles de la heredad teresiana a ori-
llas del Adaja, lo mismo que los cipreses
de la Colina Roja sobre el Genil, el con-
vento de San Juan de la Cruz.

Es esta una fecha de
calor, de fuego y de
nieve que siempre está
recogiendo el último
latido de Madre Tere-
sa a orillas del Tormes.

Pero ese latido se
está repitiendo, como
un eco de siglos, por
todos los palomares
que fundó: En esa vie-
ja casa del Gran Capi-
tán de Granada, en
Valladolid, Toledo,
Segovia. Por la Tierra
de Campos, parda y
dura como la de Soria,
donde las nieves bajan
hasta el Duero.

Y, por supuesto, en
su casa natal de Avila
rodeada de piedras
berroqueñas, con mus-
go antiguo, con sobra de donceles, de es-
tirpe, de nobleza, de encina y de tomillo.

Este 15 de octubre de 1988, la herma-
na Pilar ya no tendrá ese sueño en su cel-
da de La Encarnación.

Voló a otra celda celestial junto a su
priora eterna.

Pero cuando me contaba todo esto, la
última vez que hablé con ella, me dijo a
través del torno: "Aún le quedan muchos
siglos y muchas leguas que andar, juntos
España y Teresa".

Eran unos versos que ella había aprendi-
do y los decía constantemente a mane-
ra de oración matinal.

La
peregrina

De cada 15 de octubre

Este 15 de octubre se
habrán dorado los
árboles de la heredad
teresiana a orillas del
Adaja, lo mismo que los
cipreses de la Colina Roja
sobre el Genil, el convento de
San Juan de la Cruz.

CARMEN GUERRAS (*)

La vida de Teresa, desde su más tierna
infancia hasta sus últimos días, discurrió
bajo el amparo de la Virgen María: está
marcada por momentos, fechas y experi-
encias, que tienen siempre a la Virgen
como objeto o como protagonista.

En sus escritos nombra más de ciento
cincuenta veces, de manera expresa, a la
Virgen. Pero otras mu-
chas alude, o se refiere
a ella, de forma implí-
cita o sin nombrarla.

Para Teresa María
es modelo de vida,
ejemplo a imitar, estí-
mulo y norma para su
vida religiosa, vocación
y llamada a la santidad.

La devoción a María
brota en el alma de Te-
resa gracias a su madre.
Su influencia y su ejem-
plo, fueron decisivas
para ella.

Al quedar huérfana
de madre (Vida 1. 1-7)
acude a la ermita de
San Lázaro y se postra
ante LA VIRGEN DE
LA CARIDAD "supli-
cándole que fuera en
adelante su madre".

Esta constatación
hecha a más de 35 años
del suceso de su visita a LA VIRGEN
DE LA CARIDAD, nos da a conocer el
sentido de su experiencia.

La Virgen era su madre y protectora.
La devoción de Teresa a María, por una
parte era ilustrada, fomentada por la me-
ditación de sus grandezas, por otra, ade-
más de acudir a María en aquel momento
trágico de la muerte de su madre, años
adelante hace una peregrinación a Gua-
dalupe, para pedir por la salud de sus her-
manos que combatían en América.

El día de La Asunción hizo el Señor a
Teresa la merced de representarla la su-
bida al cielo de María "y la alegría y so-
lemnidad con que fue recibida y el lugar a



donde está".

Cuando al fin, después de muchos ava-
tares, funda el Monasterio de San José y
acude ya a él desde la Encarnación, antes
de entrar en clausura se dirige a San Vi-
cente y visita, como era costumbre enton-
ces, a la Virgen de La Soterraña.

CON MANTO BLANCO

Ya en San José oye a Cristo que la recibe
y la pone una corona "agradeciéndome
lo que había hecho por su Madre". Y,
también en San José, estando en oración,
ve "a nuestra Señora con grandísima glo-
ria, con manto blanco y debajo de él pare-
cíame ampararnos a todas".

Así fue la vida de Teresa. Recibir favo-
res de la Virgen y agradecerse los con un
servicio constante.

Han pasado muchos siglos, pero tú
que te comprometiste a ser su Madre si-
gues teniendo detalles de encanto mater-

nal. Este año, como todos, os encontra-
réis y juntas recorreréis las calles de Ávi-
la.

Hoy, ya no estás en la pequeña ermita
de San Lázaro que Teresa tanto frecuen-
tó.

Hoy, VIRGEN DE LA CARIDAD,
te veneramos en la Catedral. Allí, en tu
altar barroco, con tus ricos mantos bor-
dados, esperas muchas visitas y muchas
plegarias como las de Teresa.

Y al repique de campanas de cada 15
de Octubre, sales a encontrarte en la casa
donde nació Teresa con su imagen vene-
rada.

COMO BUENA MADRE CADA
AÑO DEVUELVES LA VISITA.

(*)Presidenta de la
Asociación
Virgen de la Caridad

Limpiezas "Brillo"

- Oficinas y despachos
- Locales comerciales
- Comunidades
- Garajes
- Cristalerías
- Lavado y secado de moquetas
- Pulido y cristalizado de terrazos y mármoles
- Acuchillado y barnizado de parquets
- Primeras limpiezas generales
- Instalación de pisos acrílicos y abrillantado de éstos

PRESUPUESTOS SIN COMPROMISO

Caballeros núm. 16

Teléfonos: 25.04.46 / 22.14.46

Las oraciones

De Santa Teresa

FRANCISCO LÓPEZ HERNÁNDEZ

Estas oraciones están ahí: en las **Exclamaciones**, en las poesías, y dispersas, como hitos, a lo largo de sus escritos, en los que la oración irrumpen, en cualquier momento, como una saeta lanzada al cielo desde lo mejor de su alma. La misa Santa ha escrito en el libro de la **Vida**, al terminar una emotiva oración, unas palabras con las que justifica esta manera de comportarse al escribir: "Vuestra merced me perdona (dice a quien la ha mandado escribir), que salgo de propósito, y, como hablo a mi propósito, no se espante que como toma el alma lo que escribe, que a las veces hace harto de dejar de ir adelante en las alabanzas a Dios, como se le representa, escribiendo, lo mucho que le debe.

Y creo que no le hará a nuestra merced mal gusto, porque entrambos, me parece, podemos cantar una cosa, aunque en diferente manera; porque es mucho más lo que yo debo a Dios, porque me ha perdonado más, como vuestra merced sabe" (V 14,19).

a. Por lo que se refiere a las **Exclamaciones**, la misma Santa dice en esta línea de justificación: "¿Para qué hablo? Para que cuando veo despierta mi miseria, Dios mío, y ciega mi razón, pueda ver si la hallo en esto escrito de mi mano.

Que muchas veces me veo, mi Dios, tan miserable, tan flaca y tan pusilánime, que ando a buscar qué se hizo vuestra sierva, la que le parecía tenía recibidas mercedes de Vos para pelear contra las tempestades del mundo" (E 17,4). Como se ve, la Santa

escribe para ayudarse, releendo lo que ha escrito, en los momentos de "miseria despierta" y "razón ciega".

En carta de diciembre de 1575 Santa Teresa escribe al P. Gra-

cián: "...no querría que ninguno me oyese lo que trato con Dios ni me estorbare a estar con El a solas".

A pesar de estas palabras, gracias a Dios, la Santa nos dejó espléndidos trozos de sus luminosos diálogos con Dios, "breves y quemantes desahogos".

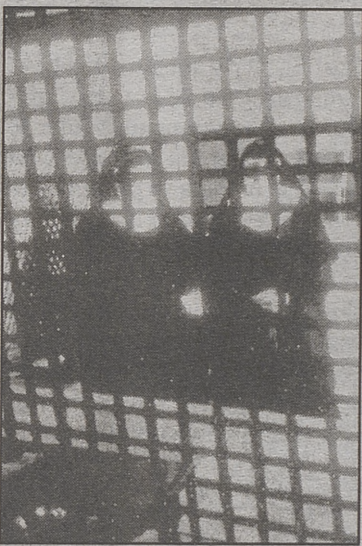
Las **Exclamaciones** son un manojito de 17 oraciones que Santa Teresa escribe en el convento de San José, de Avila. Casi todos los datos que sobre ellas poseemos en la actualidad se encuentran sintetizados en el título que dió Fray Luis de León a las Exclamaciones en la edición de las Obras completas. Dicho título dice textualmente: **Exclamaciones o Meditaciones del alma a su Dios por la madre Teresa de Jesús, en diferentes días, conforme al espíritu que le comunicaba nuestro Señor después de haber comulgado, año de mil y quinientos y setenta y nueve**".

"Exclamaciones es un escrito presidido constantemente por el gran sentido de la admiración, del asombro. Esta afirmación, provocada por las realidades positivas o negativas de la vida de la Santa, se expresa en preguntas, exclamaciones, consideraciones, ponderaciones, arrepentimientos, propósitos, fatigas, interiores, preocupaciones eclesiales... Las Exclamaciones se nutren de la Palabra de Dios. Son bíblicas, eclesias-

Es posible que el título de esta colaboración sorprenda a algunos de los lectores. Y ello es, en parte, justificable. Porque Santa Teresa no compuso —que sepamos— oraciones para ser rezadas por sus relaciones o por cualquier otro fiel cristiano. Sin embargo, en las páginas de los escritos teresianos no sólo descubre una gran síntesis vital y doctrinal sobre la oración, sino también

oraciones, "ardientes diálogos de la Santa con su Dios".

les, eucarísticas... No hay en ellas un "oh" inútil o vacío. Todos tienen un profundísimo sentido. Todos son sustantivos" (J.V. Rodríguez, en **Introducción a la lectura de Santa Teresa**, pp. 393-398).



Ciertamente, este escrito teresiano es un documento excepcional para adentrarnos en el alma de la Santa, para descubrir la calidad de su trato con Dios. "a solas", y para ayudarnos a despertar y a entrar por los claros y urgentes caminos de la oración personal. "Son las Exclamaciones —como ha escrito el P. Silverio de Santa Teresa— como unas saetas encendidas de caridad que flechaba la Santa a su celestial Esposo después de comulgar..., que procedían de su corazón convertido en un volcán de amor divino". (Introducción en **Obras de Santa Teresa**, 29, ed., p. 26).

b. **Oraciones**. Así denomino al conjunto de oraciones más exten-

sas encontradas en los libros de Santa Teresa. Son las recogidas, treinta y cinco. Es en el libro de la **Vida** donde hallamos la mayor parte de las mismas. En todas ellas, prácticamente en todas, aparece el dualismo de la propia miseria y de la grandeza misericordiosa de Dios. Es el dualismo de la humildad teresiana. Es el dualismo de la realidad, de la verdad. Es un abismo y otro abismo.

Aparte esta característica general de las oraciones teresianas, "dos actitudes de oración destacan en esas formas espontáneas que Teresa ha plasmado en su libro: la alabanza y la intercesión: dos actitudes de oración cristiana por excelencia, expresión del amor a Dios y de la caridad para con el prójimo... Una invitación constante a la alabanza es el fruto de una atenta lectura teresiana... En el **Camino de Perfección**, especialmente, esta intercesión se hace ardiente por las necesidades de la Iglesia, desde el primer capítulo... (C 1,5). Hay varias oraciones de intercesión majestuosas, dirigidas al Padre y hechas en nombre de Cristo y de su Iglesia; la más noble es la del capítulo 3 de **Camino** (7,10)... Pero la pieza maestra de la eucología teresiana es sin duda alguna el capítulo 35 de **Camino**, la exclamación al Padre Eterno... Nos encontramos ante una auténtica anáfora teresiana..." (Jesús Castellano, en **Espiritualidad Teresiana**, Madrid, 1978, p. 138).

c. **Jaculatorias** u oraciones más breves. Se recoge en esta parte una gavilla preciosa de las oraciones más cortas. El contenido de éstas está en la misma línea

En las divisiones o clasificación, que normalmente hacen los autores de las poesías de Santa Teresa, no aparece el apartado de "Poesías oracionales". Suelen estas incluirse en el apartado de poesías 'lírico místicas'.

que las oraciones más extensas. Abundan las expresiones doxológicas. Algunas o tal vez todas las que he ubicado en esta tercera parte pueden aprenderse de memoria y ser repetidas a lo largo del día, como ayuda para convertir la vida en continua oración. Varias de estas frases que transcribe la Santa han sido dichas antes al Señor, como ella hace constar expresamente. En total, setenta y una.

d. **Oraciones poéticas**. Santa Teresa no es una poetisa de profesión. Sus poesías son ocasionales, fruto de un momento, consecuencia, a veces, de un estado de elevación mística y, a veces, de un estado de elevación mística y, a veces, de un sentido de servicio a sus religiosas. O de ambas cosas. "Ahora se me acuerda un villancico que hice una vez estando con harta oración, y parecía que descansaba más...". A continuación la Santa transcribe el poema "Oh, hermosura que excedéis".

En las divisiones o clasificación, que normalmente hacen los autores de las poesías de Santa Teresa, no aparece el apartado de "poesías oracionales". Suelen éstas incluirse en el apartado de "poesías lírico-místicas". Con todo yo creo que, aunque no son numerosas las oraciones poéticas de la Santa, bien merecería la pena situarlas en un grupo especial, por lo que de fuerza religiosa interior y de expresión del alma teresiana contienen. En total, son seis los poemas que pueden ser denominados así. Las más extensas son las tituladas: **Vuestra soy, para Vos nací, y Ayes del desierto**.

JOYERIA
RELOJERÍA
ÓPTICA



Angel

CONCESIONARIO

Dupont

LONGINES

swatch

Mx Onda



TROFEOS PARA DEPORTES - ARTICULOS DE REGALO

SAN MILLÁN, 2 AVILA



Mesón El Sol
RESTAURANTE - CAFETERIA

Santa Teresa
HOTEL - R **

Avda. 18 de Julio, 25

Tlfs.: 22 12 66 - 22 02 11 - Fax: 22 41 13

* BODAS * BANQUETES, ETC.

TODOS LOS FINES DE SEMANA
MENÚS ESPECIALES

Teresa de Jesús

Teresa sólo contaba 14 años cuando empezó su obra literaria. Fue una pequeña novela de caballerías que, aunque no ha llegado a nuestras manos porque se perdió, desgraciadamente, suponemos rebosaría gracejo y amenidad.

Doctora de la Iglesia en el XXV Aniversario

FRANCISCO PÉREZ

Hace ahora 25 años, un Domingo de Septiembre, todas las campanas de esta ciudad se echaron al vuelo en señal de alegría y reconocimiento, porque ese 27 de Septiembre de 1970, el Santo Padre en Roma declaraba Doctora de la Iglesia Universal a esta hija ilustre de Ávila. Todos los abulenses y españoles pudieron oír cómo Pablo VI ratificaba públicamente el Magisterio Espiritual y Doctrinal de Teresa de Jesús.

Merecía la pena tal derroche de entusiasmo desbordante, porque una pobre Carmelita encerrada en su clausura daba al mundo su testimonio de sabiduría divina, semejante a otros Santos Padres Orientales y Occidentales a quienes durante el paso de los siglos todos miraban como astros brillantes de la Iglesia de Dios.

San Pablo un día escribió en sus epístolas que las mujeres habían de callar en la Iglesia (Cf. 1

Cor. 14, 34), y aquellas palabras, tomadas al pie de la letra, impidieron que en ninguna mujer se pusiera la mirada ni la atención para que el Papa se pronunciara como modelo de ciencia divina y luz de la Iglesia.

Pero hubo una mujer en el siglo XVI que supo plasmar en el papel todo lo que de divino y sobrenatural, al mismo tiempo que de humano, llevaba dentro; unas veces porque sus confesores se lo mandaban, otras porque sus hi-



jas se lo pedían, y las más de ellas, desbordando su corazón en manifestaciones de alabanza y agradecimiento al Señor por las misericordias que había derramado en su alma.

Y esos libros: Vida, Camino de Perfección, Moradas o Castillo Interior, Fundaciones, etc., fueron editados después de su muerte y leídos por toda clase de personas; desde Felipe II, que mandó recoger algunos de sus autógrafos, como precioso tesoro que fue a engrosar la biblioteca de El Escorial, hasta la olvidada Carmelita, escondida en su celdilla.

Muchas almas se alimentaron de tan sabroso manjar y llegaron a conocer como Santa Teresa, que Dios es el Único Ser Trascendente y que nosotros, sus pobres criaturas, no estamos aquí más que para servirle y amarle sobre todas las cosas.

Teresa sólo contaba 14 años cuando empezó su obra literaria. Fue una pequeña novela de caballerías que —aunque no ha llegado a nuestras manos porque se perdió, desgraciadamente,— suponemos rebosaría gracejo y amenidad.

Después su producción exuberante de libros, que casi todos fueron escritos aquí en Ávila, en la pequeña celda del convento de San José, el primer palomarcito por ella fundado, rincón de Dios, —como el mismo Papa nombró en su visita a nuestra ciudad—; sobre una rústica mesa, tan rústica que no es más que un poyete formado por dos ladrillos, enmarcados en madera, y sentada en el suelo, teniendo por base una plancha de corcho.

Esa fue la cátedra de Teresa, pobre, humilde, sin pretensiones pero luminosa hasta irradiar como un sol esplendoroso a toda la humanidad.

Primero fueron los capítulos de su vida que a partir del 32, escribe contando toda la fundación

tan querida para ella del primer Convento de su Reforma, San José, dado a luz con gran dolor y contradicción, a quien los abulenses debemos mirar siempre con cariño y veneración especial. Después redacta de nuevo su vida, y la ordena para su mejor lectura.

Su Magisterio no fue sólo escrito; la Santa tenía el don de palabra, palabra que conquistó muchos corazones, así de Prelados, como de hombres de letras, soberanos y grandes, o los más sencillos del pueblo, arrieros y venteros, etc.

Pero a quien dedicó sus mejores dichos, sus enseñanzas espirituales y pedagógicas, fueron las monjas de su recién fundado convento de San José. Sintiendo gran admiración por su Madre, viendo como en sus pláticas y exhortaciones comunitarias explicaba su pensamiento y las iba comunicando sus vivencias de vida religiosa y oración, le pidieron que se lo dejara por escrito.

Así nació el Camino de Perfección. En el Prólogo de este libro escribe la Santa: "Sabido las hermanas de este monasterio cómo tenía licencia para escribir algunas cosas de oración, tanto me han importunado les diga algo de ella, que me he determinado a obedecerlas...".

Y en la primera página de su autógrafo puso esta dedicatoria: "Va dirigido a las monjas descalzas de N.ª Señora del Carmen de la Primera Regla.

En especial se dirige a las hermanas del Monasterio de San José de Ávila que fue el primero de donde ella era Priora cuando le escribió".

Y cuando más trabajos la cercan por fuera y la salud anda quebrada, el mandato del P. Gracián hace que la Madre acceda a escribir la obra cumbre de la Mística: "Las Moradas".



SANEAMIENTOS AVILA, S.A.

BAÑERAS HIDROMASEJE

MUEBLES DE BAÑO

SANITARIOS:

ROCA - JACOB DELAFON

GRIFERIAS - MAMPARAS

ACCESORIOS BAÑO

1.ª CALIDAD

AMPLIA EXPOSICIÓN

DE COCINAS

ÚLTIMOS MODELOS

¡PIDA PRESUPUESTO

SIN COMPROMISO!

¡VISITE NUESTRA NUEVA EXPOSICIÓN!

Estamos en:

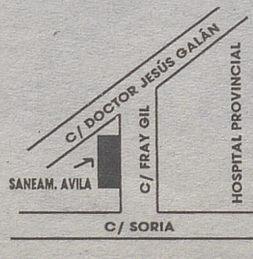
C/ Fray Gil, 4-6

Telef.: 220182

Fax: 228680

¡TODO PARA INSTALADORES Y PROFESIONALES!

SERVIMOS A DOMICILIO



Teresa *En la obra de Gregorio Fernández*

FRANCISCO VÁZQUEZ GARCÍA

La escultura barroca castellana se caracteriza principalmente por el realismo de sus imágenes, las gentes buscaban con anhelo integrarse en lo religioso a través de esculturas que se vestían o estofaban para hacerse más humanas. Las ideas grandiosas de la época y la fantasía barroca hicieron posible que el sentimiento de los fieles vibrase al contemplar aquellas imágenes viéndose transportados más allá de lo terreno.

Entre todas las figuras religiosas que se esculpen en Castilla durante el barroco sobresale la de Santa Teresa, debido a la gran devoción que provocó incluso antes de su beatificación. Su fuerza reformativa, base del Carmelo pos-

terior, dió a Teresa un impulso admirable que unido a su misticismo y sabor hicieron de ella la predilecta entre las santas más veneradas. Esta veneración provocó una considerable petición de imágenes de la Santa a los talleres de esculturas, muchos maestros esculpieron su figura pero ninguno lo hizo mejor que Gregorio Fernández.

El escultor gallego vecindado en Valladolid llegó a lo más hondo de Teresa y desde allí supo crear imágenes de la Santa en las que se plasmas sus vuelos espirituales junto a su calidad de escritora y Santa Madre.

Fueron varias las imágenes de Santa Teresa esculpidas en el taller de Fernández, se pueden agrupar en dos tipos, las del Carmen Descalzo y las del Calzado.

Las primeras siguen el modelo de la que hizo para el Convento del Carmen Descalzo extramuros de Valladolid, según el profesor Martín González se haría hacia 1614, posiblemente para conmemorar su beatificación.

Es de tamaño natural, está escribiendo con la pluma en la mano derecha y un libro abierto en la izquierda. Se viste con el hábito carmelita blanco y marrón, las telas se pliegan con suavidad y de decoran con esmero. La Santa mira hacia arriba buscando lo espiritual, en un rostro de encarnación mate aflora un rictus pleno de sentimiento, la imagen es toda expresión, los ojos llenos de fuerza, las manos se mueven, las telas se ondulan.

Y a estos cuatro siglos largos de distancia, nosotros bendecimos la feliz ocurrencia de este entrañable amigo de la Santa, que fue causa de que el mundo entero gozara de tal maravilla, literaria y doctrinal. Veamos cómo el P. Gracián refiere este interesante diálogo que tuvo con ella, visitándola un día en el locutorio de las Carmelitas: "Persuadíala yo, estando en Toledo, a la M. Teresa de Jesús, con mucha importunación, que escribiese el libro, que después escribió, que se llama de Las Moradas. Ella me respondió con la misma razón que ha dicho y la dice muchas veces en sus libros con estas palabras: «¿Para qué quieren que escriba? Escriban los letrados que han estudiado, que yo soy una tonta y no sabré lo que me digo; pondré un vocablo por otro, con que haré daño. Hartos libros hay de cosas de oración; por amor de Dios que me dejen hilar mi ruela y seguir mi coro y oficios de religión como las demás hermanas, que no soy para escribir, ni tengo salud, ni cabeza para ello», etc...".

Teresa de Jesús

Doctora de la Iglesia en el XXV Aniversario

Al conmemorar el 25 aniversario de su Doctorado, nos disponemos a asistir a un espectáculo magnífico: la representación del Castillo Interior en la Catedral.

Por fin pudo más la virtud de la obediencia y el 2 de junio de 1577, fiesta de la Sma. Trinidad, cogió la pluma y empezó esta obra maestra, que siguió escribiendo en Ávila en el otoño de ese mismo año. En la pequeña y fría celda del Convento de San José dejó plasmado lo más sublime de su pensamiento: las Sextas y Séptimas Moradas. El día 29 de Noviembre, víspera de San Andrés, puso fin a su obra.

Y ahora, al conmemorar el 25 aniversario de su Doctorado, nos disponemos a asistir a un espectáculo magnífico: la representación del Castillo Interior en la Catedral. A través de las Siete Moradas por las que ha de pasar el alma, desde que entra en el castillo por la

puerta real de la oración, hasta que llega a la unión con Dios, en la última estancia donde está el Rey.

Bien sería que con este motivo todos los abulenses leyeran antes de visitar la catedral, esta obra de la Santa, asegurándoles lo que nos dice ella: "Una vez mostradas a gozar de este castillo, en todas las cosas hallaréis descanso, aunque sean de mucho trabajo, con esperanza de tornar a él, que no os lo puede quitar nadie". (Conclusión al Libro de Las Moradas, 2).

Que Teresa nos dé a gozar de estas dulzuras espirituales y que nos haga vivir plenamente, día a día, toda la esencia de la doctrina que desenvuelve en el contenido de esa letrilla que escribió para ella y para nosotros:

Nada te turbe nada de espante, todo se pasa Dios no se muda; la paciencia todo lo alcanza. Quien a Dios tiene nada le falta. SÓLO DIOS BASTA.

Sería digno de tener en consideración en este año de Bodas del Doctorado, una reliquia tan insigne como es el Monasterio de San José, llamado cariñosamente "Las Madres", para que reflejara ante los abulenses y los turistas de España y del extranjero, la gloria y esplendor que encierra, pues es una concha que contiene la gran perla de la sede de esta Cátedra.

Sugerimos a las Autoridades que embellezcan sus contornos, adecenten las calles adyacentes, —especialmente la plaza—, y la libren de ese cúmulo de coches que a diario aparcen sin compasión, para que todo visitante pueda contemplar con gusto y admiración tan vetusto edificio, al mismo tiempo que la bonita fachada de la Iglesia, trazada por el arquitecto Mora, discípulo del que construyó El Escorial, Herrera.



Venga y saldrá con un Golf.

Esto es lo que cada nuevo propietario de un Golf se lleva cuando sale de nuestro concesionario.

Se lleva la tecnología en su estado más actual de desarrollo. O lo que es lo mismo, unos motores que son punto de referencia por sus prestaciones y su fiabilidad.

Se lleva los más estrictos criterios en seguridad activa y pasiva.

Se lleva equipamiento, confort, amplitud.

Se lleva años de experiencia Volkswagen en crear coches preparados para durar y proporcionar grandes satisfacciones.

Venga a nuestro concesionario. Saldrá con todo lo que se puede desear. Saldrá con un Golf. En su concesionario Volkswagen.

 VOLKSWAGEN

VEALO EN:

MOTOR HISPANO-ALEMÁN, S.A. (MOHISA)
Ctra. Burgohondo, s/n Teléfonos 25 39 00 y 25 39 90 AVILA

EN AVILA... Las mejores instalaciones para los mejores pescados y mariscos...

PESCADERIA PACO PESCA

AHUMADOS
ANGULAS
RODABALLO



MARISCO
COCIDO

SERVICIO
A
DOMICILIO

PESCADOS Y MARISCOS RECIBIDOS DIARIAMENTE DE LOS MEJORES PUERTOS DE ESPAÑA

C/ GREDOS, 6 - TLF. 25 44 64 AVILA



AMBULANCIAS

«GREDOS»

C.O.O.P. - S.L.
CONCERTADA CON S. SOCIAL Y
COMPAÑÍAS
U.V.I. MÓVIL

Traslados nacionales e internacionales

CENTRAL: "Las Hervencias", s/n.

Nuevo teléfono centralizado para todos los servicios de la provincia

Teléfono 25 00 91

BASES DE AMBULANCIAS EN LA PROVINCIA:

AREVALO
BARCO DE AVILA
BURGOHONDO
CEBREROS
EL TIEMBLO
FONTIVEROS
LAS NAVAS DEL MARQUÉS
MADRIGAL DE LAS ALTAS TORRES
NAVALUENGA
PIEDRAHITA
PIEDRALAVES
SAN MARTÍN DE VALDEIGLESIAS
SAN PEDRO DEL ARROYO
SOTILLO DE LA ADRADA

El tipo de imagen del Carmen Calzado está representado en la escultura de la Santa que hizo el escultor para el Convento del Carmen Calzado de Valladolid que ahora está en el Museo Nacional de Escultura de aquella ciudad. Se debió hacer para conmemorar su canonización en 1622. Es una imagen de gran altura, 1,80 metros, vestida de carmelita, representa también a la Teresa escritora con la pluma en la diestra y un libro que imita al natural apoyado en la mano izquierda. Los paños están tratados con maestría, los pliegues siguen la caída de las telas que se doblan con realismo, la capa se separa del cuerpo por lado izquierdo mientras que en el otro lado se recoge al quedar sujeto al escapulario. La decoración es primorosa, el escapulario y el manto se bordean por una orla de formas geométricas o se separa del cuerpo por el lado izquierdo mientras que en el otro lado se recoge al quedar sujeto al escapulario. La decoración es primorosa, el escapulario y el manto se bordean por una orla de formas geométricas o imitación de piedras preciosas. La cara es más bella que las otras, el gesto contenido, la mirada transida sitúa a la Santa en trayectoria mística.

Gregorio Fernández esculpió varias imágenes de la Santa, entre ellas sobresalen la que hizo para la iglesia de San Antonio de Vitoria, es de tamaño natural y representa a Teresa escritora y mística, también es magnífica la que está en una de las cajas del retablo mayor de la catedral de Plasencia que sigue el modelo del Carmen Calzado; otra imagen bellísima es la que se venera en la catedral de León, representa a la Santa con la pluma y el libro en estado místico, los pliegues de la capa son magistrales igual que la policromía.

Como es natural en Avila las imágenes de Santa Teresa se anhelaban, los abulenses se enorgullecían de una paisana tan ilustre y procuraban que su imagen estuviera presente en todos los lugares. Las monjas del convento de San José encargaron rápidamente una imagen de su fundadora para conmemorar la beatificación de Teresa, aunque el encargo no se hizo a Gregorio Fernández, tampoco se lo hicieron en otras comunidades, la economía podía más que la devoción, pero sí lo hicieron los carmelitas descalzos del convento a ella dedicado donde había nacido la Doctora Mística. La iglesia necesitaba un retablo mayor digno y nadie mejor para hacerlo que Fernández, debió empezar a trabajar el maestro en esta obra ya desde 1635, antes de inaugurarse la iglesia conventual, el escultor estaba ya muy agotado y muchas de sus labores eran encargadas a los miembros de su taller, esto debió suceder con las imágenes del retablo abulense, aunque se aprecia la mano del maestro en el proyecto y en algunas figuras, Martín González considera que son obras suyas las imágenes de Santa Teresa, San José y la Virgen que forma el grupo principal de la composición mientras que las restantes figuras son de su taller. El conjunto de las figuras es muy numeroso, representa una visión

de la Santa en la que vio cómo la Virgen y San José aparecían a su lado para ponerle un collar de oro y un manto blanco. La composición es abigarrada, apropiada para la forma del retablo, en la parte inferior está el trío protagonista, la figura de la Santa es orante, de rodillas y con las manos juntas, la mirada buscando las alturas, objetivo principal

de su vida, encima el Espíritu Santo aparece entre rayos rodeado por una corona formada con cabezas de ángeles, arriba un celaje con el Padre y el Hijo contemplando el portento, rodeados de ángeles que revolotean entre nubes. La labor escultórica es propia de un maestro que supo imponer su saber en un taller amplio, prologándose su influencia durante mucho tiempo. También los estofados son bellísimos, sobre todo los del manto de la Virgen y de Teresa.

La imagen de Santa Teresa venerada en Avila es la que está en la capilla edificada en el lugar donde nació. Representa a la Santa arrodillada, tiene la mano derecha extendida y la izquierda sobre su pecho. El rostro es muy bello aunque redondeado, la mirada transida y la boca entreabierta conmovida por la visión divina, posiblemente se hizo esta imagen para acompañar a la del Cristo atado a la columna que está en la misma iglesia, escena proyectada por Fernández para el retablo

de Broajos de la Sierra (Madrid).

Para el profesor Martín González esta imagen es obra de un discípulo aunque siguiendo un modelo de Fernández, posiblemente porque el maestro, muy enfermo al final de sus días, no pudo hacer la obra.

De cualquier manera la bellísima imagen está llena de fuerza mística, su mirada puesta en lo celestial, seguro que mira de reojo también a los abulenses que se dejan ver por tan genial paisana.

Teresa
En la obra de
Gregorio
Fernández

"...que es muy de mujeres, y no querría yo, hijas mías, lo fuédeses en nada, sino que pareciédeses varones, que si ellas hacen lo que es en si, el Señor las hará tan varoniles que espanten a los hombres. Y qué fácil es su a Divina Majestad, pues nos hizo de la nada".

(Camino de perfección-IV)

Se cumplen los 25 años de la solemne proclamación de Teresa de Jesús, **Doctora de la Iglesia**, es decir, el máximo título académico y docente que la autoridad más prestigiosa, más antigua, y más moderna de la Historia de la Humanidad confiere a sus miembros. Por dignidad de magisterio Teresa de Ávila se equipara a los mayores genios del arte y de las ciencias, como pueden ser Pablo de Tarso, Agustín de Hipona, Tomás de Aquino o Juan de la Cruz.

Mucho antes que el feminismo trasnochado por radical y sectario se preocupara por la mujer y su puesto en la sociedad, la Iglesia Católica, máxima valedora de la verdadera dignidad de la mujer, otorgaba a la Dra. Mística, el título de Maestra del Pueblo de Dios.

Pero ¿quién fue realmente esta mujer? Sus dimensiones son plurales y riquísimas. Es la gran escritora, de quien Fray Luis de León hace ya siglos formuló el juicio definitivo que, los modernos críticos no han hecho sino avalar con múltiples y enrevesados estudios: "... no es menos cla-

Una mujer

Para el año 2000

FIDEL GARCÍA MARTÍNEZ (*)

ra ni menos milagrosa la segunda imagen que dije, los libros; en los cuales, sin ninguna duda, quiso el Espíritu Santo que la Madre Teresa fuese un ejemplo rarísimo. Porque en alteza de las cosas que trata, y en la delicadeza y claridad con que las trata, excede a muchos genios; y en la forma de decir, y en la pureza y facilidad de estilo, y en la gracia y buena compostura de las palabras, y en una elegancia desafeitada que deleita en extremo, dudo ya que haya en nuestra lengua escritura que con ellos se iguale".

Teresa de Avila fue una aventurera a lo divino, una "Quijote", mujer que luchó contra los molinos reales, hechos: rey, princesas tuertas y caprichosas como la de Eboli, obispos, teólogos, priores, confesores e inquisición. Todos los que se opusieron a sus **palomarcicos**, como cariñosamente llamaban sus conventos de **descalzas**, conocieron su fortaleza,

sagacidad, astucia, temperamento y constancia, como lo reconoció aquel Nuncio del Papa que la calificó como **"femina inquieta y andariega"**.

Su humor y desparpajo es tan extraordinario que conjuga los más altos estados místicos, como la **transverberación**, su corazón incorrupto es el mejor mentis al sectarismo racional-positivista, escéptico por ignorante, con las tareas más necesarias y cotidianos, porque **"entre los pucheros anda Dios"**. Su sentido de la feminidad presumida no se pierde por la dura vida llena de trabajos y sacrificios, por eso criticó al mediocre pintor que era Juan de la Miseria haberla **"pintado fea y legañosa"**.

Sus obras ascético-místicas, especialmente **Castillo Interior**, son un monumento a la estabilidad psicológica emocional; agudeza en la observación y firmeza, sin rigorismos, en la convicción. Los psicólogos y los

psiquiatras más prestigiosos, no acaban de explicar el conocimiento tan extraordinario que en los escritos de la Santa de Avila aparece sobre los móviles de la conducta humana y los estados profundos del alma, que como tal no tiene dimensión sexual alguna. Sus escritos demuestran una sensibilidad apasionada y lírica: carece de fragilidad y de complacencia ante sí misma. Exquisitamente femenina, pero de temperamento fuerte y perseverante, intrépida, luchadora hasta el límite de sus posibilidades. Fue defensora intrépida de la mujer; luchó denodadamente por su dignidad en la Sociedad y en la Iglesia y su mensaje llega a la mujer de hoy, como acertadamente ha escrito el gran terecianista D. Deneubille en su libro **Teresa de Jesús y la mujer**: "¡Si santa Teresa de Jesús pudiera dirigirse a sus hermanas del siglo XXI! ¡Si éstas pudieran sentir amistad por esta mujer tan interesante como sublime! Su mensaje es universal. En efecto, se dirige a todos/as los/as cansados/as de su propia carga, si se deciden seriamente a seguir al Salvador del mundo. Santa Teresa les ayudará a explorar las moradas de su castillo interior, el Reino de Dios, está muy cerca de las personas de todos los tiempos porque ha penetrado los abismos de miseria y de gracia del alma humana".

(*) Catedrático de Lengua-Literatura.

ELADIO VALLEJO

Servicio Técnico Oficial

TELEFUNKEN
TV VIDEO HIFI

SABA
TV-VIDEO HIFI

ELBE

SANYO

THOMSON

FISHER

Teléfono 22.36.70
Padre Victoriano, 11

ÁVILA

Ye+D



CARAMELOS y YEMAS
DE SANTA TERESA

Exclusivas de La Flor de Castilla

Plaza de José Tomé, 4 - Teléf. 21.11.58
C/ Caballeros, 5 - Teléfono 25.47.01
Avda. Portugal, 21 - Teléfono 25.57.20
C/ Gredos, 4 - Teléfono 25.56.95



Naciste para ser libre, y nada ni nadie te detiene. Tu instinto, tu fuerza, te impulsa siempre hacia adelante. Superas todos los obstáculos, nunca retrocedes. Vives la vida como un reto, y lanzas tu desafío. No hay quien te gane con tu Peugeot 306. Es tu fuerza, es tu libertad.

FUERZA EN LIBERTAD



- **Fuerte en prestaciones:** Hasta 150 CV; 215 Km/h; De 0 a 100 en 9,2 seg. Desde 4,4 l/100 Km.
- **Fuerte en seguridad:** AIR BAG. ABS. Tren trasero autodireccional. Barras de protección lateral. Arranque codificado.
- **Fuerte en equipamiento:** Aire acondicionado. Cierre centralizado con mando a distancia. Elevalunas eléctricos. Dirección asistida. Asiento del conductor y volante regulables en altura. Retrovisores exteriores eléctricos y térmicos. Equipo de audio. Llantas de aleación. Asientos delanteros sport. Faros de doble óptica. Faros antiniebla.

PEUGEOT 306. FUERZA EN LIBERTAD

VÉALO EN:

MOSA (HISPANOMOCIÓN)

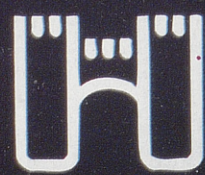
Ctra. de Madrid, km. 111

Teléfono 22 05 00 AVILA

SU CONCESIONARIO PEUGEOT

306 
PEUGEOT

Teresa de Ávila



CAJA DE AHORROS
DE ÁVILA